

En el Evangelio de Lucas 17, leemos acerca de Jesús sanando 10 leprosos. Probablemente no había peor enfermedad que una persona pudiera sufrir en la época de Jesús, que la lepra. El sufrimiento era, de muchas maneras, casi insoportable. El amor de Jesús por nosotros es claro en su deseo de aliviar el sufrimiento de los leprosos, y Dios ha puesto en nuestros corazones el deseo natural de ayudar a los que están sufriendo. Como católicos, estamos llamados a llevar las cargas de otros y hacer lo que podamos para aliviar el sufrimiento humano.

Probablemente el argumento más común a favor del aborto es el deseo de reducir el sufrimiento humano. Pero muchas personas no tienen el entendimiento correcto sobre el valor del sufrimiento humano, y esto se debe a que nuestra cultura no sabe cómo conducirnos a la verdadera felicidad.

La mayoría de nosotros no usamos mucho tiempo para reflexionar acerca de lo que es la verdadera felicidad. Pero deberíamos hacerlo, porque dependiendo de cómo la cultura defina la felicidad, así será la manera de cómo defina el significado del sufrimiento.

El filósofo griego Aristóteles señaló hace 2,400 años, que de hecho hay diferentes niveles de felicidad, y que no todos son iguales. Si pudiéramos resumir los últimos 2,400 años de pensamiento intelectual y diálogo a este respecto, podríamos ver 4 tipos distintos de felicidad humana.

**Nivel 1 de Felicidad:** viene del gusto físico y posesiones materiales. Es un tipo de felicidad importante. Necesitamos al menos lo básico para el sostén físico para poder sobrevivir. Pero generalmente se considera como el nivel más bajo de felicidad, porque se disfruta sólo por un rato - gratifica inmediatamente y después se acaba. No es un tipo

---

de felicidad profunda - no deja un sentimiento profundo de plenitud. Y tampoco se puede generalizar, o sea, que no afecta realmente a más personas más que a ti.

Como cristianos, sabemos que vivir para la Felicidad de Nivel 1 como si fuera la meta final de la existencia humana, en lugar de ser un medio para un fin mayor, nos lleva a una severa crisis del alma: aburrimiento, inquietud, sentimientos de mediocridad y de que nuestras vidas no tienen sentido.

**Nivel 2 de Felicidad:** viene de una ego-gratificación, o sea, de sentir que nuestras vidas tienen algo de valor. Sin embargo, en este nivel, ese sentido de que nuestra vida vale la pena, viene de cómo nos comparamos con otros. Obtenemos esa ego-gratificación cuando alcanzamos una meta que nos propusimos, por ser mejores que otras personas, por tener poder o control sobre otros, o por ser admirados y populares.

Nuevamente, no hay nada necesariamente malo con compararnos con otras personas. Pero si sólo vivimos para el Nivel 2 de Felicidad como si éste fuera nuestro sentido final en la vida, si es así como estamos definiendo la felicidad última, terminaremos en una profunda crisis. Si mi noción de auto-valor está unida en cómo me comparo con los demás, voy a acabar en un estado de constante ansiedad acerca de las personas que son más inteligentes, más talentosas, más poderosas o más populares que yo.

Piensa en las personas sobre las que tú lees o conoces que han hecho del Nivel 2 su guía principal - poniéndose ellas mismas por encima de otros con tal de ser más poderosas, más admiradas, o más exitosas. Generalmente vas a ver en estas personas mucha agresión, ira, desprecio por personas más débiles o vulnerables, celos, rabia, amargura, sospechan de otros e incluso tienen conducta auto-destructiva. El Nivel 2 como un fin en sí mismo acaba siendo un infierno.

**Nivel 3 de Felicidad:** es más profundo que el Nivel 2. Dura más tiempo y usa más de nuestras habilidades y talentos. Es el tipo de felicidad que viene de hacer una diferencia positiva más allá de uno mismo, por el bien del otro que está en necesidad. Es la felicidad que viene de sacrificar los propios deseos y necesidades para inclinarse a las necesidades de la otra persona. Se puede experimentar a través de la caridad, o a través de buscar lo que es verdadero, o por perseguir lo que es justo por encima y más allá de lo que a uno le gusta o aumenta su propio ego.

La mayoría de nosotros tenemos sentimientos de nobleza, honor y profunda paz cuando hacemos algo bueno por otros, por encima de nosotros mismos. Y nos sentimos culpables y preocupados cuando hacemos lo contrario. Sabemos por instinto que es más digno de nosotros los seres humanos, el sacrificarnos por el bien de los demás, que sacrificar a otro ser humano por nuestro propio bien.

**Nivel 4 de Felicidad:** viene de nuestro deseo por Dios. Los seres humanos tienen un deseo único por la verdad absoluta, amor incondicional, justicia perfecta, y hogar eterno. Todos nosotros suspiramos por el Dios amoroso, por el único que puede llenar de manera perfecta nuestros más profundos anhelos.

Cuando alguien discute que el aborto es necesario para que haya más felicidad y disminuya el sufrimiento, es importante preguntar: ¿a qué se refieren por felicidad?, ¿a qué se refieren con sufrimiento?

Si por felicidad sólo nos referimos a aumentar el gusto físico, poseer más y ego-gratificarnos, estaríamos perdiendo completamente el significado de los Evangelios. El filósofo Thomas Hobbes una vez escribió, en base a esta definición: “la vida se convertiría en soledad, sería pobre, brutal y corta”.

Pero si por felicidad nos referimos a que nos gustaría ayudar a las personas a alcanzar la plenitud que viene de amar a otros y amar a Dios, entonces es completamente otra cosa. Si nosotros creemos que los Niveles 3 y 4 de Felicidad no solamente son mejores para nosotros personalmente, sino también mejor para la cultura, para la sociedad y para las comunidades, esto completamente cambia el modo de cómo vemos el éxito, calidad de vida, amor, sufrimiento y libertad.

Para alguien que está atorado en los Niveles 1 y 2 de Felicidad, en cuanto a los bienes materiales y ego-cumplimiento, el **éxito** será visto como obteniendo lo que quiero cuando lo quiero, o teniendo más que otros. **La calidad de vida** se verá como una relación matemática de cuánto dolor y privaciones uno está sufriendo, por cuánto placer físico todavía puede uno disfrutar. **El Amor** se verá como el tener que darme lo que quiero y admirarme. **El sufrimiento** en el Nivel 1 y 2 sería totalmente insoportable a menos de que uno de alguna manera use ese sufrimiento para salir adelante. Y al final, la **libertad** sólo sería vista como el poder hacer todo lo que uno quiere, sin importar las

consecuencias para otros, y sin que ninguna ley jurídica o moral le venga a decir a uno lo que uno debe hacer.

Nuestra cultura nos está llevando, irreflexivamente, a esta manera de ver la felicidad. La mentalidad del aborto hace más fácil buscar este tipo de felicidad, en lugar de hacer lo que realmente es digno de nosotros y de entregarnos en amor por el bien de los demás. Nos hace vivir una vida radicalmente poco realizada, y perdemos el sentido más profundo de estas palabras...

Por ejemplo, si se interpreta de que las personas más exitosas son aquéllas que han sacrificado todo para defender lo que es verdadero, bueno, amoroso, generoso, compasivo y justo: se puede pensar en Jesús, o en Santa Teresa de Calcuta. Pero ahora piense en la diferencia entre ser exitoso en una carrera profesional o una educación a costa de deshacerse de un bebé a través del aborto, al éxito de proteger desinteresadamente una nueva vida que se le ha sido confiada a uno, aunque eso haya significado renunciar a otros planes o ambiciones.

¿Y qué decir de la interpretación del Nivel 3 y 4 de que la calidad de vida tiene mucho más que ver con nuestra capacidad de amar y de dar generosamente, en lugar de tener que ver con cuántas cosas uno ha adquirido o si uno se ha ganado el aprecio de otros? El aborto puede parecer muy atractivo para quienes creen que con un embarazo inesperado tendrían poca calidad de vida, a menos que ellos cambien su punto de vista en lo que realmente le da calidad a la vida.

O considere la interpretación del Nivel 3 y 4 de que el **amor** es estar dispuesto a hacer el bien al otro por encima del propio bien de uno. Seguido escucho el argumento de que cada niño debería ser un niño deseado. ¿Pero acaso es amor decir que si no quieres a tu niño, debes matarlo? ¿Diríamos lo mismo si el niño tuviera dos años, 8 ó 16?

Si una comunidad de personas está funcionando desde un punto de vista mundano donde los Niveles 1 y 2 de Felicidad son su principal enfoque, el mensaje pro-vida no atraerá mucho, porque si su principal motivación es el gusto físico, posesiones materiales y ego-gratificación; si definen el significado y la dignidad de la vida en base a su habilidad para obtener esas cosas, entonces será difícil convencer a esas personas de la urgencia moral de proteger al bebé no nacido. El bebé no nacido simplemente será

visto como un peligro y una amenaza, algo que les quita libertad, ataca la autonomía, echa a perder sus planes, amenaza sus sueños y les quita calidad a su vida.

Pero en una comunidad de personas que funciona principalmente en los Niveles 3 y 4 de Felicidad, es mucho más fácil reconocer que hay mucho más en juego en el debate sobre el aborto que simplemente “mis derechos” o “qué puedo sacar yo de provecho”. Nosotros entendemos que las necesidades y derechos de los otros en la sociedad, o lo que llamamos el bien común, es crucialmente importante, porque estamos hechos a imagen y semejanza de Dios, el que no sólo sanó a los leprosos, sino que también mandó a su único Hijo para morir en la cruz por todos nosotros. Todos estamos llamados a imitar ese acto de entrega desinteresada por el bien del otro, y para ayudar a otros a hacer lo mismo. San Pablo escribe en Timoteo: “Si hemos muerto con Él, viviremos con Él”.

*Si usted ha descargado las tarjetas para colocarlas en todas las bancas, incluya el siguiente texto. Las tarjetas se pueden descargar aquí:*  
[www.healingtheculture.com/programs/respect-life-sunday/](http://www.healingtheculture.com/programs/respect-life-sunday/)

En las bancas usted encontrará una pequeña tarjeta que usted puede regresar para recibir recursos pro-vida gratis, para ayudarle a enseñar a otros acerca del profundo significado de la felicidad, el amor y el sufrimiento. Por favor llene una y póngala en las canastas cuando vaya de salida o llévese una a casa para llenarla y regrésela usted mismo a la dirección indicada.

Los recursos que usted recibirá son sólo una forma en la cual usted puede trabajar en contra de la mentalidad del aborto en nuestra cultura, y ayudar a compartir el mensaje que en el amor desinteresado conquistaremos el sufrimiento y encontraremos la verdadera felicidad.

¡Dios lo bendiga!

---

Copyright © 2017 Healing the Culture. Limited permission is granted to churches to use this script as a printed handout, or to be read from the pulpit, so long as credit is given to Healing the Culture, and nothing substantial is added or omitted from the text.